

TAN LEJOS DE DIOS, TAN CERCA DE ESTADOS UNIDOS. LAS DINÁMICAS ACTUALES DE LA MIGRACIÓN MEXICANA A ESTADOS UNIDOS¹

por LUCIA ARGÜELLOVÁ
(Universidad Metropolitana, Praga)

Resumen

Las políticas proteccionistas de inmigración de EUA han tenido un impacto significativo sobre la seguridad del migrante en la frontera entre México y EUA. Este trabajo aborda la problemática de la seguridad humana en la frontera, analizando las tres etapas principales del viaje del migrante no autorizado: el cruce clandestino, la detención en EUA y la deportación a México. La deterioración de la seguridad humana en la frontera se observa principalmente después de la construcción y fortalecimiento del muro fronterizo que forzó a los migrantes cruzar en zonas remotas y peligrosas, dónde las organizaciones criminales se lucran cada vez más del tráfico de personas y de las extorsiones de los migrantes. El cruce clandestino es, sin embargo, sólo una de las tres etapas en la cuales se ven afectados los derechos humanos de los migrantes de forma substancial. Las políticas estadounidenses también han resultado en numerosas y prolongadas detenciones de los migrantes, lo que trajo ganancias a las prisiones y centros de detención privados. Posteriormente, las deportaciones, que han estado creciendo anualmente, llegaron a representar la etapa más estresante del viaje; los migrantes deportados tienden acumularse en las ciudades fronterizas y pronto llegan a ser socioeconómicamente marginados y psicológicamente agotados. El análisis de las tres etapas relevantes, finalmente señala que las políticas de inmigración de EUA llevan un gran costo humano y por lo tanto carecen de sostenibilidad.

Palabras claves: migración; seguridad humana; política de inmigración de Estados Unidos; frontera; deportaciones; México; Redes clandestinas

Abstract

Increasing protectionism of US immigration policies has had a significant impact on migrants' security on the US-Mexican border. This work examines human security in the border area, considering three main stages of an unauthorized migrant's journey: clandestine crossing, detention in the US and deportation to Mexico. After the border wall was constructed, human security on the border deteriorated as migrants were pushed to cross in remote and dangerous areas, where criminal organizations increasingly profit from human trafficking and extortions of migrants. Clandestine border crossing represents, however, just one of the stages, during which the human rights of migrants are considerably affected. US policies have given way to numerous and prolonged detentions of the migrants, from which private prisons and detention facilities have benefited. Ultimately, deportation, of which the numbers have been increasing annually, has become the most stressful part of a migrant's journey; deported

¹ *Este trabajo fue realizado gracias a la subvención interna del Ministerio de Educación de la República Checa (MŠ A6-21, IRES/11/2013). En enero 2014, el jurado de la XIX Edición del Premio Iberoamericano, conformado por Jefes de Misión de las embajadas de los países iberoamericanos, le otorgó el segundo lugar a este trabajo en el concurso.*

ex-migrants amass in border cities and soon become socio-economically marginalized and depressed. This analysis of the three stages suggests that US immigration policies carry high human cost, and thus, lack sustainability.

Key words: migration; human security; U.S. immigration policy; border; deportations; Mexico; clandestine networks

Introducción

A finales del siglo XIX, el presidente mexicano pre-revolucionario, Porfirio Díaz, acuñó la famosa frase: *Pobre México. Tan lejos de Dios, tan cerca de Estados Unidos*. Desde entonces estas palabras se han usado para expresar la queja de la asimetría entre los dos países vecinos y también para simbolizar la interdependencia, la cual es más profunda hoy en día que en aquellos tiempos. Uno de los factores que ha influido notablemente la interdependencia política y económica entre México y EUA ha sido la migración mexicana, la cual está inspirada por la misma asimetría. Actualmente se estima que casi el 30% de la población estadounidense nacida en el extranjero es mexicana, lo que equivale a 11 millones de personas y constituye alrededor de 10% del total de mexicanos.² Es interesante poner esta cifra en un contexto global; según las Naciones Unidas, casi 214 millones de personas eran inmigrantes internacionales en 2010,³ es decir, 3,1% de la población mundial residía en país diferente al que nacieron.

La migración, es un fenómeno complejo que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, sin embargo, las cuestiones migratorias han sido materia de debate en las últimas décadas y principalmente en los países desarrollados. Muchas veces esto afecta la formulación de las políticas domésticas y cada vez más también de las extranjeras, las cuales contribuyen a definir las relaciones entre el país de emigración e inmigración. A consecuencia de las grandes cantidades de migrantes no autorizados, provenientes de México y otros países latinoamericanos, que cruzan la frontera entre México y EUA, se han formulado

políticas estadounidenses proteccionistas, las cuales han afectado de manera muy profunda y negativa a la seguridad humana en la frontera. Por un lado, debido a estas políticas, surgieron numerosos riesgos de seguridad, a los cuales se enfrenta cada migrante no autorizado durante su trayecto. Por otro lado, estas políticas ignoran qué tan importantes son los migrantes que vienen de México y otros países latinoamericanos, para el mercado laboral y la economía estadounidense.

Aparte de las políticas migratorias de los EUA, este trabajo examina otros aspectos que han afectado las dinámicas de migración mexicana a los EUA. Es esencial para entender las dinámicas migratorias actuales el entendimiento del desarrollo histórico de las políticas, así como de los flujos de los migrantes. En este contexto, es necesario destacar que este trabajo se dedica principalmente a la migración no autorizada.⁴ En cada capítulo se identifican diversos factores y actores, los cuales actualmente ponen en peligro la seguridad del migrante durante su cruce clandestino, detención y después su deportación a México. Los factores, como la construcción del muro fronterizo, la privatización del sistema de detenciones, el papel del cabildeo, la presencia del crimen organizado en la frontera, son los más frecuentemente analizados. Entre los actores más significantes podemos destacar, por ejemplo, las autoridades federales, los actores privados, los activistas, los grupos supracistas blancos en la frontera, los traficantes de

² Centro de Investigaciones Pew, [consultado 26 de octubre de 2013], accesible de: <http://www.pewhispanic.org/2013/01/29/statistical-portrait-of-the-foreign-born-population-in-the-united-states-2011/>.

³ Colegio de la Frontera Norte, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2011: Serie anualizada 2004 a 2011*, México 2013, p. 9.

⁴ En las publicaciones se utilizan tres términos que se refieren al migrante que cruzó la frontera sin autorización: ilegal, indocumentado y no autorizado. Las publicaciones que tratan evitar la negativa y discriminante connotación rechazan el uso del término *ilegal*. Otras publicaciones prefieren evadir el término *indocumentado* porque es inexacto; hay migrantes que cruzaron con documentos vigentes pero luego se les expiraron o también hay casos de migrantes que cruzaron con documento de otra persona. Por lo tanto considero el tercer término como el más neutral.

personas, el gobierno estadounidense y mexicano.

Para poder obtener la imagen completa del trayecto del migrante no autorizado e identificar los factores y actores que determinan sus experiencias, recopilé cuatro tipos de datos. Primero, estudié las publicaciones académicas (especialmente del Colef en México y UCSD en EUA),⁵ políticas (por ejemplo, del gobierno estadounidense o diversas ONG's), y marginalmente también análisis legales o históricos. Segundo, entrevisté a migrantes deportados a México (particularmente en los albergues para migrantes en Tijuana), migrantes en EUA que eran o todavía son indocumentados y a personas afiliadas a ellos. Tercero, seguí los medios de comunicación (periódicos y YouTube que ofrecen información al día). Cuarto, hice una colección de observaciones (notas, fotos y grabaciones), la cual se basa en mi investigación y experiencia personal adquirida en la frontera en verano de 2013.

El objetivo de este trabajo es ver el proceso de migración desde el lado humano; principalmente es importante no tomar a los migrantes sólo como parte de meras estadísticas, sino como personas reales y así llegar a tener un mejor entendimiento de la problemática, cuya gravedad ha crecido bruscamente en los últimos años. Esta manera de abordar el problema nos permite juntar la dimensión humana con los aspectos políticos, económicos y sociales. Mediante la presentación de los diversos efectos de las políticas anti-inmigración de EUA, sugiero que estas políticas son erróneas e insostenibles.

1. Las características de la frontera entre México y EUA

La frontera entre México y EUA tiene casi 3.200 kilómetros, lo que es una distancia todavía más larga de la que uno tendría que recorrer en coche desde Praga a Gibraltar. A pesar que esta frontera es sólo la novena en el mundo en cuanto

a extensión, se tienen más de un millón de cruces de personas, convirtiéndose así en la frontera internacional más activa del mundo.⁶

La línea divisora como la conocemos hoy entre los países vecinos se estableció en 1848 como resultado del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, el cual concluyó las negociaciones a finales de la guerra México-EUA. Debido a esta guerra, México perdió una gran parte de su territorio, incluyendo los estados fronterizos con EUA. Esta pérdida sigue siendo recordada como un evento desafortunado. Asimismo, la nueva frontera careció del valor moral y legal y más bien es considerada sólo como una línea física.⁷ Los migrantes mexicanos tienden a mencionar la pérdida del territorio como una manera de justificar su migración a territorios estadounidenses que antes pertenecían a México,⁸ como California, cuya población es originaria en una tercera parte de México.⁹

Históricamente, el mayor flujo de migrantes cruzaba a los EUA por las zonas urbanas de Tijuana y Ciudad Juárez. Debido a las políticas estadounidenses de refuerzo del control fronterizo a partir de los años 90, se construyó un muro fronterizo en los puntos más frecuentemente cruzados de manera clandestina. Así, se levantaron kilómetros de robusta valla metálica¹⁰ y se emplearon cada vez más sofisticadas tecnologías de vigilancia y detención. Por ejemplo: los sistemas remotos de video vigilancia, monitores infrarrojos, sensores sísmicos, etc. La suma invertida en el control de la inmigración y la seguridad fronteriza aumentó cinco veces

⁵ El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) es una institución de investigación que se enfoca en el estudio de la región mexicana colindante con EUA; entre otros proyectos relevantes, el Colef ha realizado la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México desde 1993. En la Universidad de California, San Diego (UCSD), especialmente las publicaciones del Centro de Estudios Comparativos de Inmigración fueron importantes para el área temática de este trabajo.

⁶ Fernando, ROMERO, *Hyperborder: The Contemporary U.S.? Mexico Border and It's Future*, New York 2008, p. 9.

⁷ Lynnaire M. SHERIDAN, "I Know It's Dangerous": *Why Mexicans Risk Their Lives to Cross the Border*, Tucson 2009, p. 16.

⁸ Varios migrantes mencionaron el Tratado de Guadalupe Hidalgo en el contexto de su experiencia migratoria (ARGÜELLOVÁ, "Entrevistas", Tijuana, 2013). Asimismo, algunas publicaciones señalan el vínculo entre el territorio perdido y el flujo migratorio actual.

⁹ Woodrow Wilson International Center for Scholars, *The State of the Border Report: a comprehensive analysis of the U.S.-Mexico border*, Washington, D.C. 2013, p. 32.

¹⁰ Para obtener una mejor imagen de la fortificación de la frontera, recomiendo ver el Apéndice 2.

entre 1993 y 2004.¹¹ Adicionalmente, a mediados de la década de 2000, hubo más agentes estadounidenses de la Patrulla Fronteriza que soldados en Afganistán.¹² El muro es de acero corrugado y fue construido por los militares. Se utilizaron planchas de desembarco (*landing mats*) con las cuales se montaron las pistas de aterrizaje en la guerra de Vietnam.¹³ Y tiene sus aspectos inhumanos: las frecuentes muertes de los migrantes.

Para evitar las sobreprotegidas zonas urbanas, los migrantes cruzan por las zonas desérticas y montañosas, las cuales no cuentan con tantas barreras. No obstante, desde los años 90 el riesgo corrido por los migrantes ha aumentado pues pueden perder la vida durante el cruce clandestino. Durante el cruce clandestino. Lastimosamente, el número de muertes ha crecido substancialmente. En promedio cada día muere por lo menos un migrante en la frontera durante su cruce.¹⁴ A pesar de que las causas de las muertes pueden ser muy diversas, la mayoría de los migrantes muere por hipotermia y deshidratación. Entre otros problemas que pueden ocurrir durante el cruce se encuentran el cansancio, el frío, el hambre, las ampollas, etc.¹⁵ Estos problemas ocurren debido al clima, falta de agua y a la larga duración del viaje.¹⁶ Los migrantes que intentan cruzar el Río Grande se enfrentan con el riesgo de ahogarse. Efectivamente, las noticias mexicanas difundieron el caso de migrantes que se ahogaron en las corrientes del Río Grande sin que la

Patrulla Fronteriza estadounidense hiciera el mínimo intento por rescatarlos.¹⁷ Luego, al entrar al territorio de EUA, el migrante tiene que moverse rápido para evitar a la Patrulla. Por lo tanto, termina corriendo y cruzando las autopistas, en las cuales a veces muere atropellado.

Aparte de las desdichadas muertes, los migrantes corren el riesgo de convertirse en víctimas de criminales violentos. Por ejemplo, les pueden robar las pandillas y en el peor caso tienen que colaborar con el crimen organizado, el cual está presente en la zona fronteriza por sus lucrativas actividades de contrabando. Los dos grupos, con mayor presencia en la zona fronteriza son Los Zetas, situados hacia el este de la frontera, y el Cartel del Pacífico que posee control sobre la parte oeste de la frontera. La presencia de estos poderosos carteles afecta a la seguridad del migrante profundamente como lo demuestra el caso de agosto 2010, cuando se encontraron 72 cadáveres de migrantes provenientes de Centro y Sudamérica en Tamaulipas. Según las noticias, los migrantes fueron extorsionados y posteriormente ejecutados por Los Zetas por no poder pagar rescate.

A partir de los años 90, muchos de los traficantes de personas, llamados coyotes o polleros, tienen vínculos con los principales grupos del crimen organizado. La ampliación de las actividades de contrabando es la consecuencia directa de la fortificación de la frontera. Debido a las crecientes barreras construidas por el gobierno de EUA, surgió la necesidad de desarrollar una red de personas con un conocimiento profundo de cómo sobrepasar las emergentes dificultades del cruce. Así, el sofisticado negocio contrabandista ha florecido gracias a la creciente demanda por el tráfico de personas, drogas, armas, etc. Además, por las nuevas barreras, rápidamente subieron los precios de los coyotes, por lo que se volvió más rentable su negocio. Consecuentemente, eso ha dado lugar a que los inmigrantes, vistos sólo como una fuente de ingreso, fueran tratados como productos, de manera impersonal. Así mismo, fácilmente llegan a ser víctimas del engaño o la violencia. Mientras que en el pasado los migrantes tenían más confianza hacia los coyotes, hoy muchos tienen miedo de contratarlos; particularmente, temen a que los coyotes los

¹¹ Wayne A. CORNELIUS, "Controlling 'Unwanted' Immigration: Lessons from the United States, 1993–2004", in: *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31/4, London 2005, p. 777.

¹² ROMERO, *Hyperloder*, p. 76.

¹³ Blas NUÑEZ-NETO – Stephen VIÑA, "Border Security: Barriers along the U.S. International Border", in: *Terrorism Issues and Developments*, New York 2007, p. 60.

¹⁴ SHERIDAN, "I Know It's Dangerous", p. 1.

¹⁵ Wayne A. CORNELIUS, Jessa M. LEWIS, *Impacts of Border Enforcement on Mexican Migration: the View from Sending Communities*, San Diego 2007 p. 56.

¹⁶ La información sobre el cruce en el desierto, que puede durar más de una semana, fue adquirida en las entrevistas de migrantes deportados en Tijuana (ARGÜELLOVÁ, "Entrevistas", 2013).

¹⁷ CORNELIUS – VIÑA, "Border Security", p. 55.

roben, abandonen a mitad del camino o secuestren y extorsionen a sus familias en los EUA.¹⁸

En el momento en que el migrante no autorizado logra cruzar al territorio de EUA, el reto es evitar una gran variedad de actores, cuyo interés es parar la inmigración no autorizada. Los actores presentes en el área son la Patrulla Fronteriza de los EUA, la Guardia Nacional de los EUA, fuerzas estatales y privadas, y activistas de organizaciones como Minutemen. El objetivo común de estos actores es vigilar y prevenir el cruce clandestino. Los migrantes capturados por estos actores, generalmente son detenidos por un corto tiempo y luego deportados a su país de origen.

A pesar de que la probabilidad de experimentar violencia por parte de actores estatales es baja, ha habido varios casos de abusos e incluso de homicidio: un joven de 15 años fue muerto a tiros por un agente de la Patrulla Fronteriza (2010), otro agente de la Patrulla disparó y mató a un hombre que estaba subiendo la valla fronteriza (2011), en otra ocasión la Patrulla disparó contra personas que estaban lanzando piedras, matando a un joven de 16 años (2012). El uso de la fuerza letal por parte de la Patrulla Fronteriza provocó la indignación del gobierno mexicano, el cual condenó los disparos e identificó este tipo de muertes como un grave problema bilateral.¹⁹

Los activistas Minutemen, quienes forman un grupo contra la inmigración ilegal y realizan actividades de vigilancia fronteriza por su cuenta, también afectan a la seguridad del migrante en la frontera. El Proyecto Minuteman fue fundado en 2004 porque Cochise County en Arizona se convirtió en el siglo XXI en el sitio de mayor volumen de detenidos inmigrantes no autorizados.²⁰ Desde entonces, los Minutemen han destruido un gran número

de estaciones de agua, establecidas en los desiertos por la organización Ángeles de la Frontera, la cual apoya a los migrantes. Además de eso, se les acusó de robar, dañar o matar a los migrantes. Sin embargo, ha sido extremadamente difícil reunir evidencia contra las actividades de estas organizaciones. Adicionalmente, son sospechosos de tener vínculos con grupos supremacistas blancos que, aparte de las actividades locales, pueden influir en los procesos legislativos. Uno de los grupos existentes de supremacía blanca es Resistencia Aria Blanca, la cual condujo con el grupo Ilumina la Frontera las protestas fronterizas con el objetivo de apoyar las propuestas de la militarización de la frontera. Estos dos grupos fueron apoyados por los empleados del Servicio de Inmigración y Naturalización para fomentar el sentimiento anti-inmigración.²¹

2. El desarrollo de las políticas de inmigración de EUA y sus efectos

A finales del siglo XIX el objetivo principal de las campañas contra la inmigración en EUA no era limitar a los inmigrantes de México, sino de China. Los chinos fueron vistos como competencia laboral injusta por sus bajos salarios, los cuales eran incluso inferiores a los de los trabajadores mexicanos. Los inmigrantes chinos, denominados en prensa como “Espaldas mojadas chinas”, entraban a los EUA por la frontera México-EUA. Por lo tanto, los predecesores de la actual Patrulla Fronteriza, los llamados “Inspectores chinos”, fueron nombrados en 1891.²²

Una de las primeras leyes restrictivas de inmigración fue la Ley de Inmigración de 1917 y su modificación de 1924, cuyo objetivo fue limitar los migrantes europeos. En 1925 una nueva legislación estableció la Patrulla Fronteriza, lo que por primera vez afectó, aunque sólo parcialmente, a los migrantes mexicanos. La Gran Depresión que empezó en 1929 dio lugar a otros cambios legislativos; en particular el cruce de la frontera sin autorización se convirtió en un crimen. La situación entre México y EUA en las cuestiones migratorias estuvo favorable a finales de la Segunda Guerra Mundial. Gracias a la alta demanda de mano de obra en EUA, se creó el Programa Bracero, el cual aseguró trabajos temporales en los EUA para cierta cantidad de mexicanos.

¹⁸ Basado en información adquirida en entrevistas (ARGÜELLOVÁ, “Entrevistas”, 2013). Estos migrantes cruzaron a EUA en diferentes épocas y tienen diversas experiencias sin y con el coyote. No obstante, mayormente coinciden en su desconfianza hacía los coyotes de hoy.

¹⁹ The Huffington Post, [consultado 2 de noviembre de 2013], accesible de: http://www.huffingtonpost.com/2012/10/12/mexican-teen-killed-border-patrol_n_1960902.html.

²⁰ Katherine BENTON-COHEN, *Borderline Americans: Racial Division and Labor War in the Arizona Borderlands*, Cambridge (Mass.) 2009, p. 5.

²¹ SHERIDAN, “*I know It’s Dangerous*”, p. 19.

²² BENTON-COHEN, *Borderline Americans*, p. 77.

Gradualmente, la población mexicana en los EUA aumentó debido al flujo de migrantes mexicanos no autorizados, así como de los autorizados. En los EUA, el esfuerzo para devolver a los migrantes no autorizados que empezó en 1947 con deportaciones de California y Texas culminó en la Operación Espalda Mojada (*Wetback*) lanzada en 1954. La Operación resultó en una expulsión militarizada de más de un millón de trabajadores indocumentados mexicanos de los EUA.²³

Diez años después de la Operación, se suspendió el Programa Bracero (1942-64) y se estableció un sistema de cuotas que permitía a 120 mil migrantes del hemisferio occidental entrar a los EUA anualmente. Sin embargo, debido a las modificaciones de esta legislación (1976), la cuota de migrantes latinos disminuyó a 20 mil personas. En este periodo, las políticas migratorias de EUA se volvieron más estrictas. Además de las limitaciones causadas por el sistema de cuotas, el volumen de deportaciones subió. En 1965 un poco más de 100 mil personas fueron deportadas, este volumen se estuvo incrementando gradualmente hasta que llegó a casi medio millón en 1971; a mediados de los años 80, el número aumentó a más de 1 millón de deportaciones por año.²⁴ Aunque estas estadísticas incluyen a todos los extranjeros deportados, la nación mexicana fue la más afectada por estas políticas ya que la mayoría de los deportados fueron mexicanos. Para poder entender qué causó el desarrollo de estas políticas estadounidenses, es necesario entender el contexto histórico más amplio, en particular la situación económica en México después de 1973.

En la década de los 70 se transformó la dinámica migratoria entre los dos países vecinos, México pasó por una crisis económica y política. La crisis ocurrió como un golpe después de tres relativamente exitosos sexenios de desarrollo estabilizador, durante el cual se mantuvo la inflación baja, la tasa de cambio fija y la economía estable. Cuando en 1973 la crisis del petróleo deterioró la

estabilidad económica del país, el entonces presidente mexicano, Luis Echeverría, empezó a respaldar la intervención del estado en la economía como una solución al deterioro de las condiciones de vida. No obstante, los resultados macroeconómicos fueron negativos; el déficit fiscal, la deuda pública, así como la inflación crecieron. Asimismo, después de 22 años, México dejó a la deriva el peso en el mercado de divisas, lo que resultó en una devaluación de 40% frente al dólar. La recesión produjo crecientes niveles de pobreza, el deterioro de niveles de educación y salud, problemas de malnutrición y mortalidad infantil y la falta de agua (aproximadamente 50% de los hogares no tenían agua corriente en 1980).²⁵ Al principio de los años 80 la economía mexicana siguió inestable y con pocas perspectivas de mejora, por lo que los mexicanos tenían que enfrentarse cada vez más desafíos como el aumento del desempleo y la caída de los salarios reales. La migración muchas veces fue la respuesta inmediata a estas dificultades. Por los altos niveles de pobreza rural, muchos mexicanos se mudaron a las ciudades, lo que produjo una mayor ola de urbanización dentro del país. Sin embargo, otros se fueron hacia el norte. En consecuencia, EUA experimentó un incremento rápido del número de migrantes no autorizados en las décadas de los 70 y 80, lo que intensificó el endurecimiento de las leyes de la inmigración de los EUA.

Durante la administración del presidente Ronald Reagan (1981-89), el control fronterizo se comenzó a definir como un asunto de seguridad nacional y los migrantes se percibían cada vez más como chivos expiatorios de los problemas nacionales de EUA.²⁶ La Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986 (*Immigration Reform and Control Act*, IRCA), la cual se enfocó en la vigilancia fronteriza, dio paso a una nueva etapa de políticas migratorias estadounidenses identificada como la "militarización de la frontera".²⁷ Debido a IRCA, el número de agentes en la frontera creció y fueron establecidas sanciones a los empleadores que contratasen migrantes indocumentados. No obstante, gracias a la amnistía incluida en esta Ley, aproximadamente el 50% de los inmigrantes

²³ Rafael ALARCÓN, William, BECERRA, "¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California", *Norteamérica*, 7/1, México 2012, p. 130.

²⁴ U.S. Immigration and Naturalization Service, *Statistical Yearbook of the Immigration and Naturalization Service, 2000*, Washington, D.C., p. 235.

²⁵ Nora LUSTIG, *Mexico: The Remaking of an Economy*, Washington, D.C. 1998, p. 66.

²⁶ Jana SLÁDKOVÁ, *Journeys of Undocumented Honduran Migrants to the United States*, El Paso 2010, p. 27.

²⁷ Colegio de la Frontera Norte, 2013, p. 15.

fueron legalizados, lo que benefició en gran parte a los migrantes mexicanos, ya que seis de cada diez migrantes en EUA eran ciudadanos mexicanos.²⁸

El fortalecimiento de la vigilancia en la frontera, creció aún más en 1993, cuando Bill Clinton asumió la presidencia de los EUA. La primera operación que se llevó a cabo fue la Operación Bloqueo (*Hold the Line*) en la frontera El Paso-Ciudad Juárez en 1993. El creciente número de los agentes de la Patrulla Fronteriza, estacionados a distancias periódicas a lo largo del Río Grande, resultó la desviación del flujo migratorio del área vigilada e incremento del uso, así como el costo, de los coyotes. En 1994, entró en vigencia el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Cuando se estableció la zona de libre comercio entre México, EUA y Canadá, importaciones baratas agrícolas de EUA inundaron el mercado mexicano, los precios y salarios en México bajaron y los productores agrícolas encontraron mucho más difícil ganarse la vida;²⁹ particularmente, el maíz barato de Iowa, EUA, subsidiado por el gobierno de los EUA y enviado a México llevó a la bancarota a 1.5 millones de agricultores.³⁰ Así, el desempleo en México aumentó, por lo que surgió una nueva ola de migración mexicana de las zonas rurales para las ciudades y hacia el norte. En el mismo año, el gobierno estadounidense reaccionó al creciente número de entradas clandestinas con la Operación Guardián (*Gatekeeper*) en la frontera San Diego-Tijuana. Luego, la Patrulla Fronteriza dirigió la Operación Salvaguarda (*Safeguard*, 1995), enfocada en la vigilancia de la frontera en Arizona, y Operación Río Grande (1998) en Texas.

Con respecto a la seguridad humana en la frontera, la Operación Guardián es la más relevante. Su objetivo fue canalizar a los inmigrantes de las zonas urbanas. La suposición subyacente a esta Operación era que los inmigrantes no autorizados se desanimarían a cruzar la frontera en la zona urbana, debido a la ampliada fortificación fronteriza, y, al mismo tiempo, eran disuadidos de cruzar en zonas remotas, debido al aumento de las barreras físicas y del peligro. Sin embargo, las premisas no se cumplieron; los migrantes no fueron disuadidos

del cruce en la zona desértica y montañosa. En consecuencia, el número de las muertes de migrantes en el desierto de Arizona se cuadruplicó durante la Operación.³¹ Además, el cada vez más lucrativo negocio de los coyotes empezó a atraer traficantes sin experiencia, así como la atención de los grupos del crimen organizado, los cuales vieron la oportunidad en el uso de los migrantes como “mulas” para traficar drogas. Se puede decir que, en lugar de asegurar la frontera, las políticas de EUA convirtieron la frontera en un lugar más peligroso, lo que profundamente afectó la seguridad del migrante.

Las políticas de inmigración y control fronterizo de EUA se volvieron aún más rígidas al principio del nuevo siglo. Menos de dos meses después de los ataques de 9/11, el presidente George Bush firmó la Ley Patriota (*USA-PATRIOT Act*, 2001). Esta controvertida ley autorizó al gobierno a realizar búsquedas secretas, espiar las llamadas e internet, obtener información personal, e intercambiarla información entre las diferentes agencias. Por otra parte, se autorizaron las detenciones de extranjeros, incluso sin demostrar que la persona representara una amenaza. Durante la administración de Bush, entraron en vigor leyes con objetivos anti-inmigración: realización de seguimiento de residentes no ciudadanos, fortalecimiento de la seguridad fronteriza, reforma de los procesos de inmigración, verificación del estatus migratorio de las personas que buscan beneficios del gobierno, y enfatización de la frontera México-EUA, así como la inmigración y los propios migrantes que se volvieron problemas de seguridad y amenazas nacionales.³²

A pesar de las estrictas políticas de inmigración y la militarización de la frontera, los migrantes mexicanos, así como los centroamericanos y sudamericanos siguieron cruzando la frontera entre México y los EUA clandestinamente. Según la encuesta hecha entre los años 2004–2005 en Zacatecas y Jalisco, México, el 72% de los entrevistados ex-migrantes y migrantes potenciales sabían del estricto control fronterizo y de los riesgos del cruce ilegal; sin embargo, para la gran mayoría de los migrantes potenciales, tal conocimiento no disminuyó la propensión a ir hacia el norte.³³ La militarización de la frontera más bien tuvo otro efecto; prolongó las estancias de los migrantes no

²⁸ SHERIDAN, “*I know It’s Dangerous*”, p. 17.

²⁹ CORNELIUS, *Impacts*, p. 119.

³⁰ Ronald TAKAKI, *A Different Mirror: A History of Multicultural America*, Little, Boston, 2008, p. 427.

³¹ SHERIDAN, “*I know It’s Dangerous*”, p. 22.

³² ROMERO, *Hyperborder*, pp. 73–75.

³³ CORNELIUS, *Impacts*, p. 11.

autorizados en los EUA. En el pasado, la mayoría de los mexicanos llegaban a los EUA para trabajar por un tiempo limitado, después del cual regresaban a México, donde permanecían hasta que decidieron emigrar temporalmente una vez más. Hoy en día, se quedan más tiempo en los EUA en lugar de regresar a casa y correr el riesgo de otro cruce clandestino.³⁴

3. Detenciones, deportaciones y la vida del migrante posterior a la deportación

El incremento en las detenciones y deportaciones de inmigrantes indocumentados ha traído una nueva problemática. Con el creciente número de detenidos, los centros de detención y las prisiones se volvieron atestados y costosos, lo que consecuentemente dio lugar al aumento en las deportaciones. Entre los años 1996 y 2003, la población diaria en detención aumentó aproximadamente de 9.000 a 21.000 personas.³⁵ En 2011, el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (*United States Department of Homeland Security*, DHS) alcanzó un récord de 429.000 inmigrantes detenidos en más de 250 instalaciones en todo el país.³⁶ En febrero de 2013, el promedio diario de las personas en detención equivalía a más de 35.000.³⁷ Gracias a la creciente cantidad de detenidos, los centros de detención se han convertido en un gran negocio, el cual además estableció vínculos con los políticos y, por lo tanto, con la aplicación de la ley en los EUA.

El creciente número de deportaciones ha causado una situación alarmante en México y El Salvador, ya que los mexicanos y salvadoreños son los grupos principales afectados por las prácticas de expulsión. Aunque el debate se centra en los

migrantes no autorizados, la aplicación de la ley de inmigración también afecta a las personas que viven en los EUA legalmente, sobre todo a los residentes permanentes quienes son extranjeros inadmisibles o deportables, tomando en cuenta sus convicciones pasadas. Efectivamente, cada vez más personas, incluso los residentes legales, quienes ya forman una parte importante del mercado laboral de los EUA, son deportadas.

En la actualidad, la detención y deportación de inmigrantes indocumentados se encuentra en manos del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (*Immigration and Customs Enforcement*, ICE), el órgano principal de investigación de DHS. Desde su formación en 2003, el ICE, sucesor del Servicio de Inmigración y Naturalización, ha buscado promover la seguridad nacional y pública a través de la ejecución penal y civil de las leyes federales que regulan el control de fronteras, aduanas, comercio e inmigración. Poco después del establecimiento del ICE, se planeó la Operación Juego Final (*Endgame*) para detener y deportar, dentro de diez años, a todos los extranjeros deportables y presuntos terroristas que viven en los EUA. Para poder cumplir con sus objetivos, el ICE tiene un presupuesto anual de más de \$ 5 mil millones y emplea a 17 mil personas.³⁸

Antes de que se creara el ICE, las autoridades federales empezaron a colaborar con los actores locales (por ejemplo, departamentos de policía local, agencias de prisiones estatales y federales, abogados locales, etc.). Desde entonces, los estados solicitaban el reembolso de los costos de encarcelamiento. Por lo tanto, el poder en EUA comenzó a dividirse en varios estratos: el poder fue delegado hacia abajo para los estados y hacia fuera para los actores privados.

Indudablemente, la controvertida legislación Arizona SB1070 ilustra la descentralización de la aplicación de las políticas de inmigración. En el contexto de esta ley, la cual requería que todos los inmigrantes llevaran una identificación adecuada y permitía a las autoridades comprobar la identificación de cualquier persona en cualquier momento, la prensa destacó la conexión entre los centros de detención privados y los políticos en Arizona. Se ha afirmado que la entonces gobernadora de

³⁴ CORNELIUS, "I know It's Dangerous", p. 78.

³⁵ Scott PHILLIPS – Jacqueline HAGAN – M. Nestor RODRIGUEZ, "Brutal Borders? Examining the Treatment of Deportees During Arrest and Detention", *Social Forces* 85/1, Oxford 2006, p. 93.

³⁶ Unión Estadounidense por las Libertades Civiles, [consultado 4 de noviembre de 20], accesible de: <http://www.aclu.org/immigrants-rights/immigration-detention>.

³⁷ Servicio Público de Divulgación, [consultado 4 de noviembre de 2013], accesible de: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/race-multicultural/lost-in-detention/why-ice-released-those-2000-immigrant-detainees>.

³⁸ Kimberly R. HAMILTON, "Immigrant Detention Centers in the United States and International Human Rights Law", *Berkeley La Raza Law Journal* 21, Berkeley 2011, p. 96.

Arizona, Jan Brewer, tenía motivos ocultos para firmar la ley, ya que algunos de sus consejeros tenían vínculos con Corrections Corporation of America (CCA), la empresa más grande de prisiones privadas en los EUA.³⁹ Aparte de eso, CCA tenía el contrato federal para poder albergar a los detenidos en Arizona. Así, todos los inmigrantes detenidos por la policía de Arizona iban a ir a las cárceles de CAA, lo que hubiera resultado en inmensos ingresos para la compañía.⁴⁰

Por la privatización del sistema, las detenciones se volvieron más frecuentes, lo que resultó en una creciente demanda de los centros de internamiento. Así, las prisiones privadas empezaron a exigir precios elevados por detenido. Mientras que el pago promedio del ICE para la detención en Nueva Jersey equivalía hace unos años a \$ 80 por detenido por noche, hay casos en que los cabilderos de las prisiones privadas lograron obtener un contrato por más de \$ 200 por persona detenida por noche, incluso en la misma zona.⁴¹ En consecuencia, este desarrollo incrementó el riesgo de que las normas en las instalaciones no fueran cumplidas. La práctica de mezclar la industria carcelaria privada con el sistema de detención de inmigrantes transformó a los inmigrantes detenidos de seres humanos a productos definidos por su precio por persona por noche.⁴²

Los vínculos entre las detenciones, la criminalización de los migrantes no autorizados, la

privatización del sistema de detenciones, la formulación de políticas motivadas por intereses privados, la retórica anti-inmigración, forman el Complejo Industrial de Inmigración (*Immigration Industrial Complex*). Por su problemática compleja, el conjunto de estas tendencias conduce a políticas de inmigración inefectivas aunque estas políticas designan miles de millones de dólares a las actividades de DHS. En el contexto de las detenciones, es importante destacar que el Complejo Industrial de Inmigración surgió de las políticas de los EUA, los cuales reaccionaron a los eventos de 9/11 y siguieron la línea política estadounidense de “guerra contra el terror”.

La seguridad del migrante no está comprometida sólo durante el cruce clandestino, sino también durante su detención en los EUA. Según el informe de Detention Watch Network, una red nacional que cuestiona las injusticias de la detención y los problemas de deportación en los EUA, el ICE debería cerrar los diez peores centros de detención debido al maltrato de inmigrantes detenidos. En estos centros ocurren problemas como el abuso sexual, la falta de tratamiento médico oportuno, higiene y actividades al aire libre. A pesar de que el caso de estos centros es extremo, los investigadores concluyeron que ninguna de las 250 instalaciones utilizadas por ICE mantiene los estándares básicos con rigurosidad.⁴³ En particular, muchos detenidos, acusados solamente de violaciones de inmigración, pueden llevar en casos extremos hasta varios años en la detención, sin derecho a fianza, hasta que se resuelva su caso o firmen su salida voluntaria (*voluntary departure*). Según la investigación hecha en la Casa del Migrante de Tijuana en 2010, algunos migrantes fueron forzados o engañados para firmar la Orden Estipulada de Remoción (*Stipulated Removal Order*), a través de la cual se adelanta la salida del migrante del centro de detención y se renuncia, entre otros, a su derecho a tener una audiencia ante un juez de inmigración.⁴⁴

A pesar de que existen numerosos informes de las ONG's, así como publicaciones académicas, las cuales abordan el problema del maltrato de los migrantes en los centros de detención, sólo uno de

³⁹ El jefe de personal de Brewer, Paul Senseman, cabildeó por la CCA y el encargado de la campaña de reelección de Brewer, Chuck Coughlin, era parte de un grupo que también cabildeó a favor de CCA.

⁴⁰ Stephon JOHNSON, “Struggle continues in the Arizona immigration battle; prison-industrial complex enters narrative”, in: *The New York Amsterdam News*, 2010; p. 28.

⁴¹ Judy GREENE – Sunita PATEL, *The Immigrant Gold Rush: The Profit Motive Behind Immigrant Detention* [on-line], New York, p. 2., Detention Watch Network. [consultado 4 de diciembre de 2013], accesible de: http://www.detentionwatchnetwork.org/sites/.detentionwatchnetwork.org/files/unsr_profitmotives.pdf.

⁴² HAMILTON, “Immigrant Detection”, p. 131.

⁴³ Huffington Post, [consultado 5 de noviembre de 2013], accesible de: http://www.huffingtonpost.com/2012/11/16/worst-detention-centers-detention-watch-network_n_2138999.html.

⁴⁴ ALARCÓN – BECERRA, “¿Criminales o víctimas?”, p. 141.

los ex-migrantes entrevistados en Tijuana tuvo experiencia con una extremadamente larga duración de la detención, en particular de un año y ocho meses.⁴⁵ Tomando en cuenta las experiencias de los migrantes entrevistados en Tijuana, parece que las autoridades mantienen a los inmigrantes en los centros de detención porque los detenidos no quieren firmar la salida “voluntaria” de EUA para su país de origen. Por lo general, también carecen de asistencia jurídica, por lo que muchas veces permanecen detenidos hasta que finalmente no tienen otra opción que firmar el documento. Algunos de estos inmigrantes dijeron que no estaban seguros de lo que firmaban, ya que no todos hablan bien inglés, incluso después de vivir varios años en EUA. Además, mencionaron que, en algunos casos, les habían pedido firmar otros tipos de documentos, por ejemplo, en materia de propiedad y pertenencias personales. Otro problema es que muchos migrantes recién deportados confunden el documento de salida voluntaria con la Orden Estipulada de Remoción, como comprueban los testimonios, así como el creciente número de las Órdenes firmadas por migrantes mexicanos a partir de 2004.⁴⁶ Sin embargo, estos dos documentos son muy diferentes; mientras que la Orden quita numerosos derechos y puede prohibir el intento de ingreso a EUA, la salida voluntaria puede dejar la posibilidad de que se revise el caso del migrante.

Las detenciones muchas veces conducen a deportaciones, las cuales son probablemente el punto más estresante del trayecto del migrante no autorizado. La primera intensificación de las deportaciones empezó en 2002 debido a la nueva aplicación de la sección 287(g) de la Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y la Responsabilidad del Inmigrante (*Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act*, IIRIRA, de 1996), la cual

corresponde al cambio de las políticas estadounidenses después de los ataques de 9/11. La segunda ola de deportaciones se produjo cuando Barack Obama se convirtió en el presidente de EUA. En comparación con la administración Bush, la administración Obama ha deportado más migrantes. En 2010, Janet Napolitano, secretaria de DHS, anunció el récord histórico de 392.000 deportaciones en el año fiscal de 2010, alcanzado “gracias al cumplimiento de las leyes de inmigración de una manera sensata y eficaz, que le da prioridad a la seguridad pública y nacional”.⁴⁷ No obstante, esta cifra siguió creciendo y alcanzó casi 397.000 deportaciones en el año fiscal de 2011⁴⁸ y un poco menos de 410.000 deportaciones en el año fiscal de 2012.⁴⁹

DHS divide las deportaciones entre remociones (*removals*) y retornos (*returns*). La diferencia principal entre ellos es que los retornos no cuentan con una orden de remoción que generalmente establece penas sobre reingresos a EUA. En 2010, tres de cada cuatro retornados eran migrantes mexicanos.⁵⁰ El creciente volumen de las deportaciones ha causado una situación alarmante especialmente en las ciudades fronterizas mexicanas, donde se acumulan los migrantes deportados. En particular, Tijuana recibe el mayor número de deportaciones; en 2010, experimentó un promedio de 366 eventos de repatriación por día.⁵¹ Eso significa que Tijuana a diario recibe una gran cantidad de personas, que habían invertido todo su esfuerzo en poder migrar y establecerse en un país extranjero, despojadas del llamado sueño americano.

A pesar de que muchos migrantes no han experimentado violencia durante su cruce, detención

⁴⁵ Debido al tiempo limitado que tuve en la frontera para desarrollar mi investigación, entrevisté en detalle a una relativamente pequeña muestra de personas, por lo que no encontré ningún migrante deportado con experiencia profundamente negativa de maltrato en los centros de detención. La parte de la entrevista donde el único migrante menciona su extremadamente larga estancia en el centro de detención se encuentra en Apéndice 1 (ARGÜELLOVÁ, “Entrevistas”, 2013).

⁴⁶ ALARCÓN – BECERRA, “¿Criminales o víctimas?”, p. 142.

⁴⁷ Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, [consultado 9 de diciembre de 2013], accesible de: <http://www.dhs.gov/secretaria-napolitano-anuncia-cifras-récord-alcanzadas-en-el-gobierno-del-presidente-obama-sobre-el>.

⁴⁸ Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos, [consultado 9 de diciembre de 2013], accesible de: http://www.ice.gov/espanol/releases/111018washingtondc_sp.htm.

⁴⁹ Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos, [consultado 9 de diciembre de 2013], accesible de: <https://www.ice.gov/removal-statistics/>.

⁵⁰ ALARCÓN – BECERRA, “¿Criminales o víctimas?”, p. 132.

⁵¹ *Ibid.*, p. 127.

o deportación, todos han pasado por un trauma psicológico debido a la detención y deportación, por la cual tuvieron que dejar atrás su familia, trabajo y propiedad en EUA. La mayoría de los ex-migrantes, quienes participaron en mi investigación, vivió en EUA entre 1 y 20 años, por lo que, cuando hoy hablan de su casa, no se refieren a su casa en México, sino a la que dejaron en EUA. Debido al largo periodo pasado en el país extranjero, es más difícil regresar a México, por lo que muchos migrantes expresaron sentimientos de alienación al llegar a Tijuana.

Entre los problemas más frecuentes de los migrantes deportados, quienes pasaron años en EUA, están la falta de recursos monetarios, documentos de identificación y la falta de conocimiento⁵² sobre su país de origen. Los migrantes deportados, los cuales son pobres, no tienen parientes ni amigos en Tijuana y carecen de un fuerte apoyo financiero de su familia en EUA, tienden a buscar refugio, comida y ropa limpia en alguno de los numerosos albergues para los migrantes. En estos albergues, el migrante puede comer, descansar y pernoctar, sin embargo, durante el día tiene que salir del edificio para buscar trabajo, lo que es una tarea sumamente difícil para los migrantes que no tienen documentos mexicanos.

En el momento que el migrante mexicano deportado por el gobierno estadounidense llega a la oficina fronteriza del Instituto Nacional de Migración de México, se le entrega un documento, el cual incluye los detalles personales del migrante y afirma su deportación. No obstante, este documento es sólo una página A4 de un papel sencillo y no sustituye la identificación oficial (credencial IFE). Así, los mexicanos quienes vivían sin documentos en EUA se vuelven indocumentados en su propio país. Esto conduce a dos problemas adicionales: dificultades en la búsqueda de empleo y el abuso por parte de la Policía Municipal de Tijuana, la cual muchas veces no acepta el documento de deportación y lleva a los deportados a la cárcel por un tiempo limitado, o les pide cierta cantidad de dinero a cambio de dejarlos en paz. Por lo tanto, los migrantes pueden entrar en un círculo vicioso posterior a su deportación; se empobrecen por falta de ingreso, su aspecto se deteriora por falta de ropa nueva y así se complica aún más su búsqueda

⁵² Para algunos es difícil usar el peso mexicano en lugar del dólar (ARGÜELLOVÁ, "Entrevistas", 2013).

de trabajo y aumenta el riesgo de abuso policial.⁵³

Finalmente el migrante deportado puede sufrir sentimientos de vergüenza, desesperación y puede ser vulnerable a la depresión, lo que puede conducir a diversas adicciones. Es difícil para muchos dejar de ser los héroes, los cuales elogió el entonces presidente Vicente Fox cuando en 2001 destacó la importancia de las remesas enviadas por los migrantes mexicanos. Efectivamente, las remesas enviadas por los trabajadores mexicanos del extranjero forman la fuente de ingresos más importante del país después del petróleo.⁵⁴

En consecuencia, muchos planean cruzar o regresar a EUA de manera ilegal para volver con sus familias y seguir sus vidas productivas. No obstante, los que cruzaron de esta manera hace más de una década, no están listos para la nueva fortificación de la frontera y los peligros que la rodean. Aparte de cruzar de nuevo a EUA, los migrantes deportados tienen pocas perspectivas. En caso de que el migrante no logre cruzar para el norte, pero encuentre trabajo en Tijuana, se puede establecer en la ciudad. Otra posibilidad, muchas veces promovida por las organizaciones de la sociedad civil que ofrecen apoyo en diversas formas a los migrantes, el pago del boleto de autobús por ejemplo, es tomar el transporte a su lugar de origen. También hay migrantes dependientes del poco dinero que sus familias les mandan de EUA o de los ahorros que les quedan, ya que no pueden o no quieren encontrar trabajo. Este grupo de personas tiene dos opciones en que gastar el dinero: en hospedaje y comida o en droga. Dado el puntito tan bajo en el cual se encuentran las personas

⁵³ Basado en información adquirida en entrevistas (ARGÜELLOVÁ, "Entrevistas", Tijuana, 2013). Dado que muchos de los entrevistados fueron deportados al vivir en EUA durante varios años, este trabajo se enfoca principalmente a este grupo de deportados. Los migrantes mexicanos, quienes fueron detenidos durante su cruce y retornados inmediatamente, no comparten los mismos problemas, como por ejemplo la alienación de su país de origen o separación de familia que se basa en EUA.

⁵⁴ El importe total de las remesas de los migrantes mexicanos en 2005 fue estimado en más de 20 mil millones de dólares, superando la inversión extranjera directa, así como los ingresos procedentes del turismo. CORNELIUS, *Impacto*, p. 137.

deportadas, es muy fácil caer en la depresión o en la droga. En ciertas zonas de Tijuana, la droga es omnipresente; cada día se vende cristal y heroína públicamente en sitios establecidos, tranquilamente “vigilados” por la policía. La zona en la cual los adictos se reúnen y muchas veces viven en condiciones precarias se llama El Bordo.

El Bordo se sitúa en el canal del Río Tijuana, comienza en la línea amarilla, vigilada por la Patrulla Fronteriza, que divide la parte estadounidense de la parte mexicana del canal y cuenta con dos kilómetros de longitud.⁵⁵ La población de El Bordo es dividida por el drenaje que corre en el centro del canal. De un lado, los “picaderos” (adictos a la heroína) construyen sus “ñongos” (pequeñas viviendas) y hoyos, en los cuales viven. Del otro lado, se centran principalmente los que usan alcohol, marihuana o cristal. Según la investigación hecha por Colef entre agosto y septiembre de 2013, en El Bordo residen entre 700 y 1000 personas, de las cuales el 91.5% fueron deportadas por las autoridades estadounidenses, el 72.6% no cuentan con ningún documento de identificación, el 96% son hombres, de los cuales el 67.3% tienen hijos, lo que señala “que las deportaciones de Estados Unidos a México están provocando separaciones familiares y, específicamente, la separación de los padres del ámbito doméstico, lo cual provoca la ruptura de proyectos individuales y familiares, y termina con la posibilidad de integración en el país de residencia de los demás miembros de la familia.”⁵⁶ Dado que la existencia de la población de El Bordo está interconectada con las crecientes deportaciones, podemos concluir que la seguridad del migrante sigue siendo afectada por las políticas de inmigración estadounidense durante todo el trayecto del migrante, incluso después de la deportación. En este contexto, también es importante destacar que el gobierno mexicano es otro actor que juega un papel en la seguridad del migrante después de su deportación, ya que no ha creado ningún mecanismo de ayuda a los mexicanos deportados.

Conclusión

Los crecientes riesgos de seguridad, a los cuales

se enfrentan los migrantes no autorizados mexicanos, así como los migrantes latinoamericanos, durante su cruce en las zonas desérticas o montañosas de la frontera, durante su aprehensión en los centros privados de detención, y después de su deportación de EUA, reflejan las políticas de inmigración estadounidenses de los últimos 20 años. Durante la administración Clinton se empezó a construir un muro fronterizo, el cual para muchos es el símbolo de la violencia militar y de las numerosas muertes y desdichas de los migrantes, quienes trataron de cruzar la sobreprotegida frontera de manera clandestina. Durante la administración Bush, los hombres y mujeres, quienes muchas veces fueron forzados por pobreza u otras condiciones socioeconómicas a dejar sus hogares e inmigrar a EUA, se volvieron un tema de seguridad nacional estadounidense, o más bien de amenaza a la misma seguridad. Durante la administración de Obama, las autoridades estadounidenses alcanzaron cada año un record histórico de deportaciones, las cuales han dejado a una gran cantidad de personas separadas de sus familias, en la pobreza y con un trauma psicológico.

Además de convertir el trayecto del migrante en una pesadilla, las políticas de inmigración estadounidenses no cumplieron con sus metas: la militarización de la frontera no disuadió a los migrantes de cruzar la frontera en zonas remotas, ni lograron establecer seguridad en la zona fronteriza, más bien lo contrario, la fortificación fue como una invitación a los grupos del crimen organizado. El control fronterizo, así como las detenciones les salieron muy caras a los contribuyentes estadounidenses, por lo tanto, queda a juicio de los ciudadanos estadounidenses si estos recursos no hubieran podido ser utilizados de una manera mejor. Eventualmente, una reforma de inmigración comprensiva necesitaría ser apoyada por ambos partidos estadounidenses, con el fin de disminuir los costos humanos y financieros de su estancamiento actual, el cual todavía está teniendo lugar a pesar de que el Senado aprobó la reforma en junio de este año. A largo plazo, las políticas actuales de inmigración de EUA pueden causar aún más daño a nivel humano, igual como a nivel de relaciones entre países, por lo que no son sostenibles.

(Escrito en español por la autora)

⁵⁵ Para obtener una mejor imagen de El Bordo, recomiendo ver el Apéndice 3.

⁵⁶ Laura VELASCO, Sandra ALBICKER, *Estimación y caracterización de la población residente en “El Bordo” del canal del Río Tijuana*, Tijuana 2013, pp. 6-9.

BIBLIOGRAFÍA

Publicaciones

- ALARCÓN, Rafael, BECERRA, William, “¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California”, *Norteamérica*, México: CISAN-UNAM, 2012.
- BENTON-COHEN, Katherine, *Borderline Americans: Racial Division and Labor War in the Arizona Borderlands*, Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 2009.
- Encuesta sobre migración en la frontera norte de México, 2011: Serie anualizada 2004 a 2011*, Tijuana: Colef, 2013.
- CORNELIUS, Wayne A., “Controlling ‘Unwanted’ Immigration: Lessons from the United States, 1993–2004”, *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31/4, London: Taylor & Francis, 2005.
- CORNELIUS, Wayne A., LEWIS, Jessa M., *Impacts of Border Enforcement on Mexican Migration: the View from Sending Communities*, San Diego: University of California, 2007.
- GREENE, Judy, PATEL, Sunita, *The Immigrant Gold Rush: The Profit Motive Behind Immigrant Detention*, New York: Detention Watch Network, p. 2. [Consultado 4 de diciembre de 2013], accesible de: http://www.detentionwatchnetwork.org/sites/detentionwatchnetwork.org/files/unsr_profitmotives.pdf.
- HAMILTON, Kimberly R., “Immigrant Detention Centers in the United States and International Human Rights Law”, *Berkeley La Raza Law Journal* 21, Berkeley: University of California, 2011.
- JOHNSON, Stephon, “Struggle continues in the Arizona immigration battle; prison-industrial complex enters narrative”, *The New York Amsterdam News*, New York, 2010.
- LUSTIG, Nora, *Mexico: The Remaking of an Economy*, Washington D.C.: Brookings Institution Press, 1998.
- MASSEY, Douglas S., DURAND, Jorge, MALONE, Nolan J., *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*, New York: Russell Sage Foundation, 2003.
- NUÑEZ-NETO, Blas, VIÑA, Stephen, “Border Security: Barriers along the U.S. International Border”, in: *Terrorism Issues and Developments*, New York: Nova Publishers, 2007.
- PHILLIPS, Scott, HAGAN, Jacqueline M., RODRIGUEZ, Nestor, “Brutal Borders? Examining the Treatment of Deportees During Arrest and Detention”, *Social Forces* 85/1, Oxford: Oxford University Press, 2006.
- ROMERO, Fernando, *Hyperborder: The Contemporary U.S.-Mexico Border and Its Future*, New York: Princeton Architectural Press, 2008.
- SHERIDAN, Lynnaire M., “I Know It’s Dangerous”: *Why Mexicans Risk Their Lives to Cross the Border*, Tucson: University of Arizona Press, 2009.
- SLÁDKOVÁ, Jana, *Journeys of Undocumented Honduran Migrants to the United States*, El Paso: LFB Scholarly Publishing LLC, 2010.
- TAKAKI, Ronald, *A Different Mirror: A History of Multicultural America*, New York: Little, Brown and Company, 2008.
- U.S. Immigration and Naturalization Service, *Statistical Yearbook of the Immigration and Naturalization Service*, 2000, U.S., Washington, D.C.: Government Printing Office, 2002.
- VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, MEYER, Lorenzo, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776–2000*, México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- VELASCO, Laura, ALBICKER, Sandra, *Estimación y caracterización de la población residente en «El Bordo» del canal del Río Tijuana*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2013.

Páginas web

- Centro de Investigaciones Pew, [consultado 26 de octubre de 2013], accesible de: <http://www.pewhispanic.org/2013/01/29/statistical-por-trait-of-the-foreign-born-population-in-the-united-states-2011/>.
- Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, [consultado 9 de noviembre de 2013], accesible de: <http://www.dhs.gov/secretaria-apolitano-anuncia-cifras-récord-alcanzadas-en-el-gobierno-del-presidente-obama-sobre-el>.
- Huffington Post, [consultado 2 de noviembre de 2013], accesible de: http://www.huffingtonpost.com/2012/10/12/mexican-teen-killed-border-patrol_n_1960902.html; [consultado 5 de noviembre de 2013], accesible de: http://www.huffingtonpost.com/2012/11/16/worst-detention-centers-detention-watch-network_n_2138999.html.
- Servicio Público de Divulgación, [consultado 4 de noviembre de 2013], accesible de: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/race-multicultural/lost-in-detention/why-ice-released-those-2000-immigrant-detainee>.

Unión Estadounidense por las Libertades Civi-
les, [consultado 4 de noviembre de 2013],
accessible de: [http://www.aclu.org/immigrants-
rights/immigration-detention](http://www.aclu.org/immigrants-rights/immigration-detention).

Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de
Estados Unidos, [consultado 9 de noviembre

de 2013], accessible de: [http://www.ice
.gov/espanol/releases/111018washingtonde
_sp.htm](http://www.ice.gov/espanol/releases/111018washingtonde_sp.htm); [consultado 9 de noviembre de 2013],
accessible de: [https://www.ice.gov/removal-
statistics/](https://www.ice.gov/removal-statistics/).

Breve información sobre la autora

Lucia Argüellová estudió relaciones internacionales en la Universidad Metropolitana de Praga en la República Checa, y en el Tecnológico de Monterrey en México, enfocándose en los procesos de democratización y las barreras a la democracia en México. Su artículo “*Tan lejos de Dios, tan cerca de Estados Unidos*” obtuvo el segundo lugar en el Premio Iberoamericano en 2014. Al terminar sus estudios de maestría, trabajó con los defensores de derechos humanos en Latinoamérica en proyectos no gubernamentales.

Correo electrónico: lucia@pinf.cz

APÉNDICES

Apéndice 1

Entrevista (en Albergue del Ejercito Salvación, Tijuana): Señor apenas deportado después de vivir por 16 años en EUA.

(¿Cómo fue detenido?)

Primero me detuvo la policía, me llevaron a la cárcel, de la cárcel a la migración y de migración después para acá.

¿Fue centro de detención o cárcel?

Fue centro de detención.

¿Solamente para los inmigrantes?

Si, para los inmigrantes. Fue injusto, bien injusto, algo bien feo.

¿Dónde estuvo en el centro de detención?

En el estado de Arkansas, al lado de Oklahoma. Conoces Arkansas?

¿Y dónde lo detuvieron?

También en Arkansas. Tengo una niña ahí. Y ella quiere a su papá. Tiene 13 años, nació en Little Rock, Arkansas. Ella tiene ciudadanía americana. Estoy sufriendo mucho por eso.

¿Por cuánto tiempo estuvo en el centro de detención?

1 año y 8 meses.

¿Hubo abogado?

No hubo nada.

¿Por qué lo detuvieron por tanto tiempo? Tuvo opciones?

Por el record que tenía. Tenía varios tickets – multas.

(...)

Apéndice 2

Todas las fotografías en este trabajo son parte de mi propia colección de observaciones.



Una capa de la valla fronteriza entra al mar en Playas de Tijuana.



Dibujo de protesta en la valla de metal representa a una familia que supera la barrera volando con globos.



“You have a 12 foot fence, you know what’ll happen? 13 foot ladders.”



Las dos capas del muro fronterizo dividen poblada Tijuana de San Diego County.



Los mexicanos, quienes viven en la frontera, tienen que mirar el muro cada día, sus hijos crecen en un ambiente definido por metal, por lo que ya parecen inmunes a esta inhumana división. En la foto, un señor está cocinando frijoles al lado de la primera capa de la valla.



Al lado de la expresión “ESTOY AL LÍMITE”, podemos ver una puerta pintada en la valla metálica, la cual deja la impresión del fácil cruce para el otro lado – EUA.



El muro que se puede ver desde la autopista entre Tijuana y Tecate.



La línea amarilla pintada en el concreto del canal del Río Tijuana señala la frontera entre México y EUA. Del lado estadounidense, la Patrulla Fronteriza vigila que nadie cruce por el canal.



El agua en el canal del Río Tijuana es agua del drenaje, por lo que es muy sucia. Sin embargo, la utiliza la población de El Bordo para lavar su ropa, ya que no tienen otra opción. Durante las lluvias, el agua puede subir e inundar los fiongos y hoyos, donde viven las personas.



La vista de El Bordo desde el Puente Internacional, por el cual pasan todas personas que cruzan a Tijuana de San Diego a pie. A la derecha del drenaje se centran los que son adictos a alcohol, marihuana, cristal. A la izquierda “residen” los picaderos (adictos a heroína).



Debido a la población de los “picaderos” en El Bordo, con cada paso uno encuentra jeringas en la arena o en el concreto, lo que señala el riesgo de las enfermedades transmisibles.



En El Bordo, en cualquier momento se pueden mirar personas drogadas.



Ñongo del ex-emigrante, quien dijo que había vivido en El Bordo por varios años. A pesar de que la mayoría de las personas que se quedan en El Bordo lleva menos de un año, hay personas que llevan más de 5 años.